



"Fechar la acción del relato es una novedad para mí", afirma Luis Magrinyà. Foto: Elías Amor



Habitación doble

Luis Magrinyà
 Anagrama. Barcelona, 2010
 306 páginas. 19 euros

DESDE *Diez minutos después* a *Paisaje invernal* —la primera y última de las piezas que componen *Habitación doble*—, el lector asiste a una serie de diversas situaciones en las que Luis Magrinyà disecciona con humor, y también sin piedad ni concesiones fáciles, las relaciones sociales y familiares —singularmente, las de padres e hijos— o amistosas, presentadas siempre desde una distancia que el autor labra a partir de la naturaleza rara o atípica de los personajes y las circunstancias o problemáticas en que se ven envueltos (lo que ya de por sí dificulta o impiden cualquier identificación sentimental), o bien mediante las propias formas del relato y el discurso, que pueden correr a cargo de un narrador testigo, crítico y desafecto, que lo observa todo desde fuera, o articularse a partir de una secuencia dialogada en la línea de la máxima imposibilidad narrativa o incluso adoptar la modalidad de un riguroso análisis próximo al ensayo, como sucede en la segunda pieza de 'Paisaje invernal', una soberbia indagación y reflexión a propósito del caso de Lionel Dahmer y su confesión *A Father's Story*, es decir, de la historia del padre del asesino en serie conocido como "el carnicero de Milwaukee". De hecho, esta pieza que cierra este espléndido libro es la que agavilla las historias que le preceden, apurando su sentido. En ellas, el humor está siempre presente: sea para ridiculizar las costumbres y valores y convicciones sociales, las novelas a la moda, la meritocracia, las relaciones de poder... Historias dobles (con su haz y envés) que Magrinyà relata con una escritura tan elevada y elegante como impar. **Ana Rodríguez Fischer**